



Análisis del CURI

¿LA LUCHA CONTRA EL CALENTAMIENTO GLOBAL ES REALMENTE PROGRESISTA?

Fernando González Guyer

*Consejo Uruguayo
para las Relaciones Internacionales*

1 de octubre de 2018

Análisis N° 3/18

El CURI mantiene una posición neutral e independiente respecto de las opiniones personales de sus Consejeros. El contenido y las opiniones de los “Estudios del CURI” y “Análisis del CURI” constituyen la opinión personal de sus autores.

¿La lucha contra el calentamiento global es realmente progresista?

El 27 de septiembre de 2018 se cumplieron treinta años de que la primera ministro Margaret Thatcher lanzó su grito de alarma sobre el "calentamiento global" en una célebre conferencia de la *Royal Society*, convirtiéndose en la primera líder mundial que llama la atención sobre un tema que vendría a ocupar con el tiempo un lugar absolutamente prioritario en las agendas internacionales. Proponemos un análisis retrospectivo de esta historia compleja que abarca ya tres décadas y presenta una serie de aristas polémicas, por lo general ignoradas en el "relato climático" que domina el panorama informativo.

(Margaret Thatcher/Speech to the Royal Society, 1988 September 27 <https://www.margaretthatcher.org/document/107346>)

Fernando González Guyer

Miembro del Consejo Uruguayo de Relaciones Internacionales / CURI; Académico de Número de la Academia Nacional de Economía/ ANE Docente de la Universidad ORT (Medio Ambiente y Negociaciones Internacionales); Master en Estudios del Desarrollo, Universidad de Ginebra / Suiza

Prestaremos especial atención a los orígenes, pues ellos determinan decisivamente los rasgos de la historia posterior.

Si no nos remontamos a los orígenes, entonces nos exponemos a una mera crónica "en el aire".

Alberto Methol Ferré

Según el presidente Donald Trump, **el concepto de calentamiento global es un invento de los chinos para perjudicar la industria de los EE.UU.**



El presidente Trump se equivoca, y comete de paso una grave injusticia con quien, a su juicio, fue una gran líder y aliada de América. ¹

En honor a la verdad histórica, el calentamiento global fue un “invento” de Margaret Thatcher para combatir a los sindicatos del carbón y a los países petroleros que, durante su gobierno (1979-1990), le complicaron enormemente la vida.

Como a continuación veremos en mayor detalle, es la Dama de Hierro la que se encuentra en el origen de la alarma climática y de todo el proceso que en definitiva conduce a la negociación de un Convenio de la ONU sobre Cambios Climáticos de 1992, el Protocolo de Kioto de 1997, y los Acuerdos de París de diciembre 2015.



La joven química Maggie Thatcher en el laboratorio de química

Si fuera cierto que nadie salta por encima de su sombra, como nadie salta por encima del origen, no parece ocioso remontarse a la génesis de esta historia para conocer su verdadera naturaleza.

¹TWITTER de Donald J. Trump @realDonaldTrump / 8 abr. 2013: “**Margaret Thatcher was the Iron Lady of the West. She promoted freedom & democracy---a great leader & ally of America.**”

En un esfuerzo por desmitificar y poner las cosas en su sitio, corresponde dejar en claro que la preocupación por el cambio climático y el calentamiento global producido por el hombre no tienen, como generalmente se cree, un padre que se llama Al Gore (*Una verdad incómoda* de 2006), sino una madre que se llamaba Margaret Thatcher (Conferencia ante la Royal Society, 27 de septiembre de 1988).²

Fue, en efecto, Margaret Thatcher – casi diez años antes que Al Gore- la primera líder mundial en alertar sobre los peligros del “calentamiento global de origen antropogénico”. En una célebre conferencia en la *Royal Society* expuso ante la comunidad científica su principal motivo de preocupación: *“El incremento de los gases de efecto invernadero –dióxido de carbono, metano y los CFC’s- nos induce a temer que estamos creando una retención global de calor que podría conducir a una inestabilidad climática. Se nos indica que un efecto de calentamiento de 1º C por década excedería ampliamente la capacidad de adaptación de nuestro hábitat natural. Tal calentamiento podría causar un acelerado derretimiento de los hielos glaciales y producir un aumento del nivel del mar de más de un metro a lo largo del próximo siglo...”*.

La primera ministra, con esa autoridad adicional que le confería su condición de graduada en química (y el aumento en el efecto invernadero es, al fin de cuentas, una alteración en la química atmosférica), asesorada por Sir Crispin Tickell – el entonces embajador británico en Naciones Unidas y autor del libro *Climatic Change and World Affairs/1977-* y por John Houghton- Director de la Oficina Meteorológica-, realizó una serie de resonantes discursos en su propio país y ante los organismos internacionales llamando a una acción urgente contra el calentamiento global.

Bajo su gobierno el Reino Unido se convirtió en el principal promotor de la creación del Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático de la ONU (el IPCC), y comprometió generosos fondos para la creación del Hadley Center que fue inaugurado por la propia Margaret Thatcher en 1990, convirtiéndose desde entonces en una de las voces cantantes en la investigación del calentamiento global de origen antropogénico.

² Discurso completo en <http://www.margaretthatcher.org/document/107346>



John Houghton con Margaret Thatcher, durante la inauguración del Hadley Centre dedicado a los estudios del cambio climático (1990)

Cabe notar que el mandato de este Panel Intergubernamental -establecido a instancias del Reino Unido en 1988 por la Organización Meteorológica Mundial (OMM) y el Programa de las Naciones Unidas para el Ambiente (UNEP)- no es el de averiguar si existe alguna incidencia discernible de las actividades humanas en el clima sino informar sobre algo que ya se daba por descontado, a saber: “Evaluar la información científica, técnica, y socioeconómica relevante para la comprensión del riesgo **del cambio climático inducido por el hombre**”.

El “consenso científico” del Panel Inter Gubernamental es -como bien lo indica su nombre- un consenso entre un grupo de científicos seleccionados por un comité intergubernamental, y la oportuna purga de las voces disonantes contribuye a purificar periódicamente dicho consenso “científico” que se nos presenta luego como unánime.³

El Hadley Center se ligó con la Unidad de Investigación Climática de la Universidad de East Anglia (CRU) para convertirse en custodio de las mediciones mundiales de la temperatura, junto con la NOAA / National Oceanographic and Atmospheric Administration de los EE.UU. El CRU se erigió

³ En tal sentido ver, por ejemplo, los comentarios del prestigioso físico y meteorólogo alemán *Klaus-Eckert Plus* / 2012 que renunció al IPCC porque **“personalmente no puedo seguir contribuyendo de buena fe a un proceso que considero motivado por agendas preconcebidas y que carece de consistencia científica.** Hace diez años yo repetía simplemente y como un loro lo que el IPCC nos decía. Un día comencé a chequear los datos y los hechos. Al principio me invadió una sensación de duda, pero luego me sentí indignado cuando descubrí que mucho de lo que el IPCC nos informa son puras barbaridades que carecen de cualquier asidero en datos ni mediciones científicas. Como científico, hoy me siento avergonzado de haber realizado presentaciones de esa ‘ciencia’ sin haberla debidamente evaluado antes”.

<http://notrickszone.com/2012/05/09/the-belief-that-co2-can-regulate-climate-is-sheer-absurdity - says-prominent-german-meteorologist/>

en el núcleo central desde donde se propagó en la década de los 90´ la alarma mundial sobre el calentamiento global. Esto sigue siendo así hasta el día de hoy gracias –entre otras cosas- al rol decisivo de J. Houghton (ahora Sir John) en la edición de los tres primeros informes-mamut del IPCC (1990, 1995, 2001) que le otorgaron a dicho organismo de la ONU una autoridad suprema en la materia.

Sir John Houghton, íntimo colaborador de la señora Thatcher⁴, recibió junto a Al Gore el Premio Nobel de la Paz que le fuera otorgado al IPCC en diciembre de 2007 “por sus méritos en la lucha contra el calentamiento global”.



Professor Sir John Houghton
Intergovernmental Panel on Climate Change

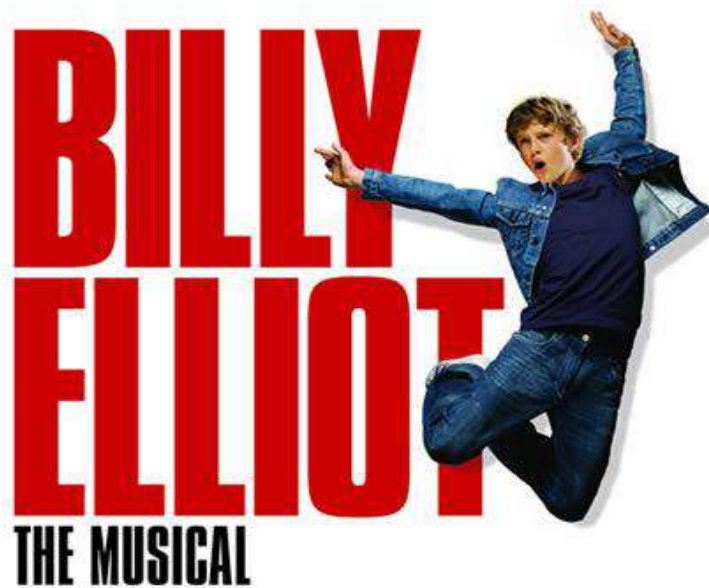
Estas evoluciones que venimos reseñando se remontan al gobierno conservador de Edward Heath, que había sufrido un revés electoral en 1974 como consecuencia de una violenta y devastadora huelga en las minas de carbón. Otra gran huelga se produjo durante el mandato de la Sra. Thatcher.

Fiel a su estilo inflexible, la Dama de Hierro, decidió “tomar el toro por las astas” y erradicar definitivamente de su país el carbón como fuente principal de energía y emprendió una brutal ofensiva contra el sindicato de los mineros (la poderosa NUM / National Union of Mineworkers).

Las nuevas generaciones se encuentran bastante familiarizadas con estos sucesos de los años 80´ a través del popular film *Billy Elliot*, estrenando en el año 2000 y convertido luego en un exitoso musical en Broadway (ver https://en.wikipedia.org/wiki/Billy_Elliot).

⁴ **Teacher inspired Nobel Prize-winner Sir John Houghton**

<https://www.walesonline.co.uk/news/local-news/teacher-inspired-nobel-prize-winner-sir-2210911>



Billy Elliot relata la historia de un niño británico durante huelga de los mineros (1984-1985)

En “guerra”, además, con los países de la Organización de Países Productores de Petróleo (OPEP), Margaret Thatcher decidió encaminar decisivamente al Reino Unido hacia el uso de la energía nuclear y liberarse así de la dependencia de los combustibles fósiles.

Fue en este muy preciso contexto histórico, de obsesiva preocupación por la seguridad energética del Reino Unido, que abundantísimos recursos financieros se canalizaron durante la era Thatcher hacia la *National Academy of Science*, destinados a producir resultados científicos específicos que fundamentaran la teoría del calentamiento producido por las actividades humanas y, en particular, cimentar la idea de que el dióxido de carbono / CO₂ es una amenaza a la estabilidad del clima y al medio ambiente mundial. La creciente alarma generada en torno al tema, lo mismo que los ingentes flujos de libras esterlinas y de dólares que comenzaron a fluir en aquellos años hacia la **climate science** no hizo más que acrecentarse en la década siguiente: primero en el Reino Unido y luego en el resto de Europa y los EEUU.

La dependencia de los combustibles fósiles se había convertido paulatinamente en un grave reto para la seguridad energética de las grandes potencias industriales y, por ende, en el gran enemigo de la humanidad entera: el combate contra el “calentamiento global de origen antropogénico” fue, a partir de entonces, el nombre eufemístico que asumió la lucha por la seguridad energética del occidente industrializado.



“WE HAVE A SERIOUS PROBLEM: AMERICA IS ADDICTED TO OIL” / George W. Bush 2006



Obama: U.S. Must Cut Oil Dependence in 10 Years

Barack Obama says that if he is president, he will demand that the U.S. eliminate the need for oil from the Middle East and Venezuela within 10 years.

Esta declaración de Obama es doblemente sugestiva teniendo en cuenta que Estados Unidos se convirtió, durante su gobierno, en el mayor productor de petróleo y gas por la técnica del *fracking*: pareciera, en efecto, que los combustibles fósiles se vuelven aceptables y perfectamente inocuos apenas éstos provienen del propio subsuelo norteamericano.

Esta fue la **semilla primera** de la industria científico-mediática del “calentamiento global de origen antropogénico” a cuya eclosión asistimos a lo largo de la última década hasta terminar ocupando actualmente el centro de la escena y de la atención mundial. En el origen de esta gigantesca epopeya político / histórica se encuentra, omnipresente, la figura precursora de la Dama de Hierro.

En su discurso ante la Asamblea General de la ONU de 1989 Margaret Thatcher hizo un vigoroso llamado a adoptar una convención sobre cambios climáticos en la Cumbre de Río de 1992.⁵ (VER: Climate Change History - Margaret Thatcher - Speech on Global Environment to UN 1989 <https://www.youtube.com/watch?v=7U2L86QGKec>).

Un año más tarde, M. Thatcher reitera su urgente convocatoria en un discurso pronunciado ante la Segunda Conferencia Mundial sobre el Clima en Ginebra (1990 / THE NEED FOR A GLOBAL CONVENTION: “... *our immediate task this week is to carry as many countries as possible with us, so that we can negotiate a successful framework convention on climate change in 1992*” <http://www.margaretthatcher.org/document/108237>)

Dicha convención promovida con mucho brío por el Reino Unido fue efectivamente aprobada en la Cumbre de Río en 1992, y **todo** el proceso que luego sigue, pasando por el protocolo de Kioto de 1997, desembocando en la Conferencia de París / COP 21 de 2015 y eventos posteriores, es el resultado directo de aquel impulso inicial propiciado por Margaret Thatcher desde finales de los años 80.

Tan cierto es esto, que el fantasma de Maggie Thatcher persigue hasta nuestros días a quienes se atreven a defender el carbón como fuente de energía:

⁵ Margaret Thatcher - UN General Assembly Climate Change Speech (1989):

“The most pressing task which faces us at the international level is to negotiate a framework convention on climate change—a sort of good conduct guide for all nations.

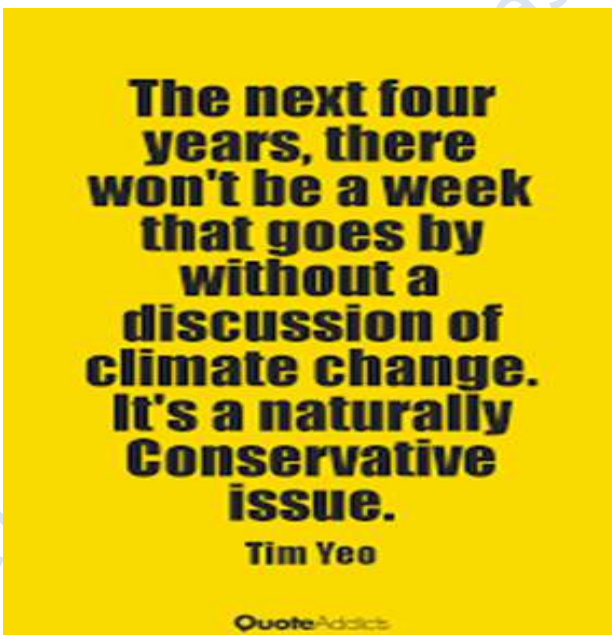
Fortunately, we have a model in the action already taken to protect the ozone layer. The Vienna Convention in 1985 and the Montreal Protocol in 1987 established landmarks in international law. They aim to prevent rather than just cure a global environmental problem.

I believe we should aim to have a convention on global climate change ready by the time the World Conference on Environment and Development meets in 1992. That will be among the most important conferences the United Nations has ever held. I hope that we shall all accept a responsibility to meet this timetable” <http://www.margaretthatcher.org/document/107817>



Octubre de 2014: el fantasma de Maggie reprime severamente al primer ministro australiano Tony Abbott, tras haber declarado que: *“El carbón resulta vital para las futuras necesidades energéticas del mundo; sería mejor no demonizarlo demasiado”*.

<https://www.theguardian.com/world/2014/oct/13/tony-abbott-says-coal-is-good-for-humanity-while-opening-mine>



“El cambio climático... es un tema naturalmente conservador”

Tim Yeo, Ministro de Medio Ambiente del gobierno de John Major

We have to face the reality of climate change. It is arguably the biggest threat we are facing today.

William Hague

QUOTEHD.COM

“Tenemos que enfrentar la realidad del cambio climático. Se trata probablemente de la mayor amenaza que enfrentamos en la actualidad”

William Jefferson Hague, líder del Partido Conservador británico (1997-2001) y ministro de relaciones exteriores del gobierno de David Cameron (2010–2014)

Vale recordar que años antes de que Margaret Thatcher lanzara su grito de alarma sobre el calentamiento global -que fue, de paso, su grito de guerra contra los mineros del carbón y los países petroleros- el panorama informativo mundial estaba dominado por el pánico del **enfriamiento global**, que amenazaba con aniquilarnos a todos por efecto de un congelamiento generalizado (el “agotamiento de la capa de ozono” por la acción de los CFC’s - que ya a nadie le quita mucho el sueño- ocupaba el centro de las preocupaciones ambientales a nivel de las Naciones Unidas).

TIME IN PARTNERSHIP WITH **CNN** SEARCH **PH**

HOME U.S. WORLD BLOGS BUSINESS & TECH HEALTH & SCIENCE ENTERTAINMENT

Another Ice Age?

Monday, Jun. 24, 1974

However widely the weather varies from place to place and time to time, when meteorologists take an average of temperatures around the globe they find that the atmosphere has been growing gradually cooler for the past three decades. The trend shows no indication of reversing.

Telltale signs are everywhere —from the unexpected persistence and thickness of pack ice in the waters around Iceland to the southward migration of a warmth-loving creature like the armadillo from the Midwest. Since the 1940s the mean global temperature has dropped about 2.7° F.

Whatever the cause of the cooling trend, its effects could be extremely serious, if not catastrophic.

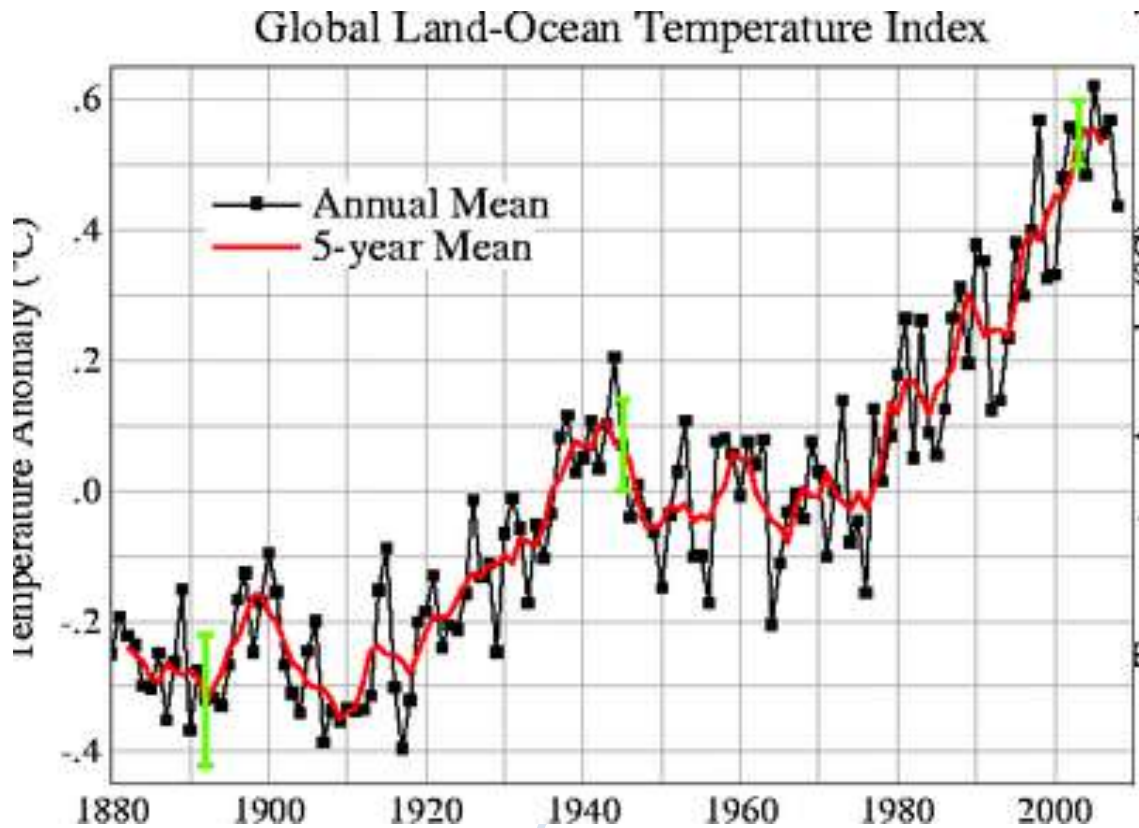
Time Magazine 1974 [<http://www.time.com/time/magazine/article/0,9171,944914,00.html>]

TIME MAGAZINE / junio 1974: los efectos del enfriamiento podrían ser extremadamente serios, si no catastróficos...



El Gran Congelamiento: portada de la revista TIME / diciembre 1973

La explicación de esta alarma previa la encontramos en el comportamiento de las temperaturas durante el período que va desde los años 40 hasta finales de los años 70, que se puede observar claramente en el siguiente gráfico:



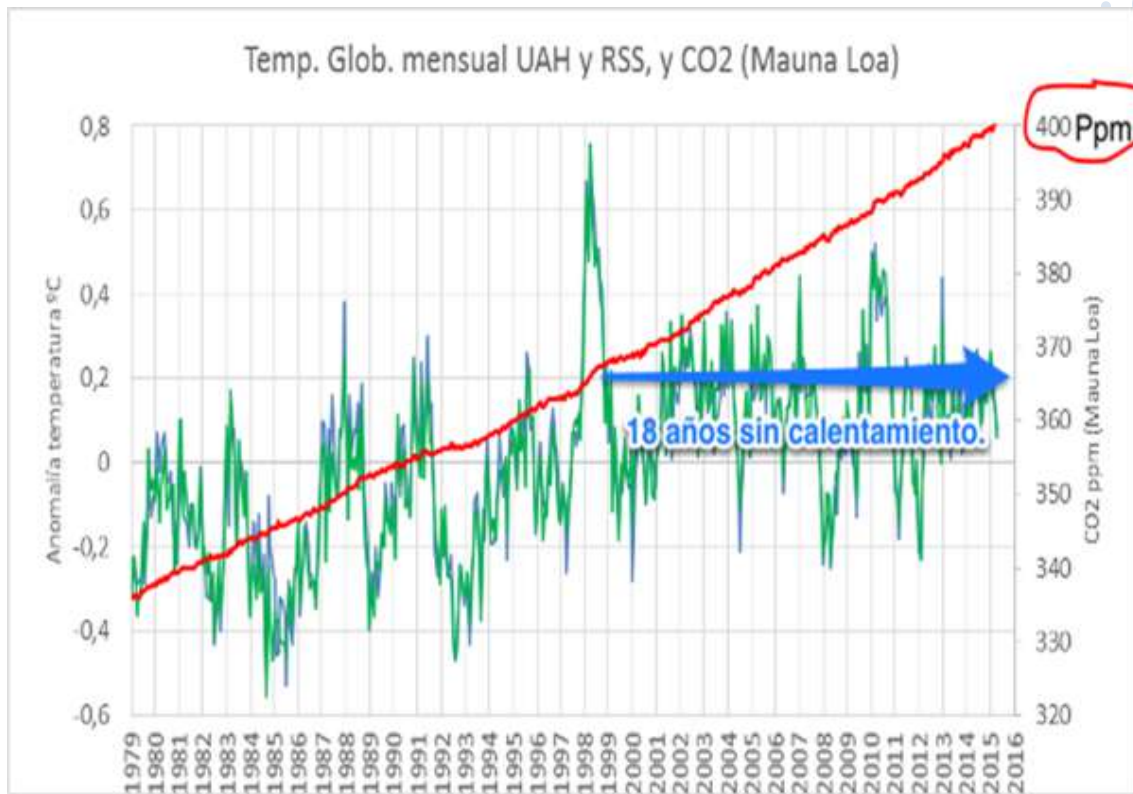
Durante 36 años (1942-1978) en plena era industrial y de abundantes emisiones de CO₂- bajan las temperaturas y se desencadena la alarma del enfriamiento global...

Este gráfico, que muestra las evoluciones de la temperatura terrestre entre 1880 -inicio de las mediciones con termómetros- y 2010, nos plantea un par de interrogantes difíciles de soslayar:

- Nadie se ha tomado aún la molestia de explicarnos por qué **antes** de que se iniciara la quema masiva de combustibles fósiles (1910-1942) se produjo durante 30 años un aumento similar de las temperaturas al que se registra en el período 1970-2000 (período de 30 años donde efectivamente se registra un sensible aumento del CO₂ en la atmósfera).

- Tampoco se ha tomado nadie el trabajo de explicar por qué en pleno aumento de la actividad industrial (1942 -1978) las temperaturas bajaron durante 36 años, con la consiguiente alarma del “enfriamiento global”.⁶

Y, por fin, tampoco existen explicaciones coherentes que nos permitan comprender por qué las temperaturas dejaron de subir hacia el año 2000 y se mantuvieron estables durante más de 15 años (el así llamada “pausa” o *hiatus*⁷), a pesar del significativo aumento de las emisiones de CO₂, como se observa abajo:



Evolución del CO₂ (en rojo) y de las temperaturas globales (en verde). Periodo 1999-2015: el CO₂ sube y las temperaturas no se dan por enteradas. La realidad ignora la teoría...⁸

El alarmismo climático está **enteramente** basado en modelos que postulan una altísima “sensibilidad” del clima respecto a los contenidos de CO₂ en la

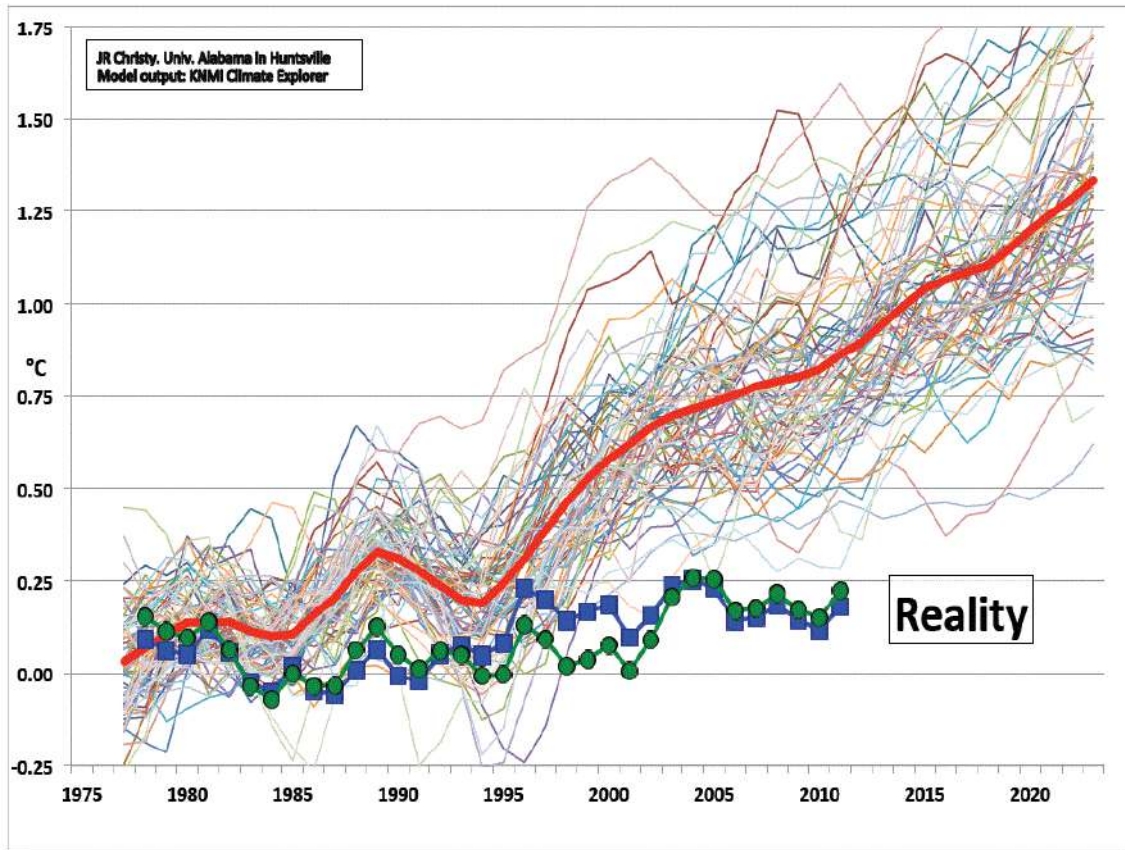
⁶ Por más artículos sobre el inminente “enfriamiento global”, ver: http://s4.invisionfree.com/Popular_Technology/ar/t3748.htm

⁷ Discusiones en torno al *hiatus* en: <https://wattsupwiththat.com/category/hiatus-in-global-warming/>
<http://www.climatedepot.com/2017/04/10/despite-noaa-denial-growing-number-of-new-studies-confirm-global-warming-hiatus/>

⁸ Ver: Climate Change Science: the simple explanation “Reality has Deviated from our Expectations” <https://powerglobal.us/2016/05/10/breaking-global-warming-hiatus-explained-un-and-ipcc-global-warming-models-confirm-reality-has-deviated-from-our-expectations/>

atmósfera: es la teoría resucitada en los años 80 por M. Thatcher y retomada luego “oficialmente” por el IPCC de que las temperaturas globales dependen directa y exclusivamente de los contenidos de dióxido de carbono en la atmósfera.

He aquí lo que predicen dichos modelos “sensibles al CO2” contrastados con los datos de la realidad:



TEMPERATURAS:

En rojo: el promedio de lo que nos dice el conjunto de los modelos climáticos basados en la teoría de que el CO2 determina las temperaturas terrestres.

En azul y verde: lo que indican las evoluciones reales (lo que nos dicen las mediciones satelitales).



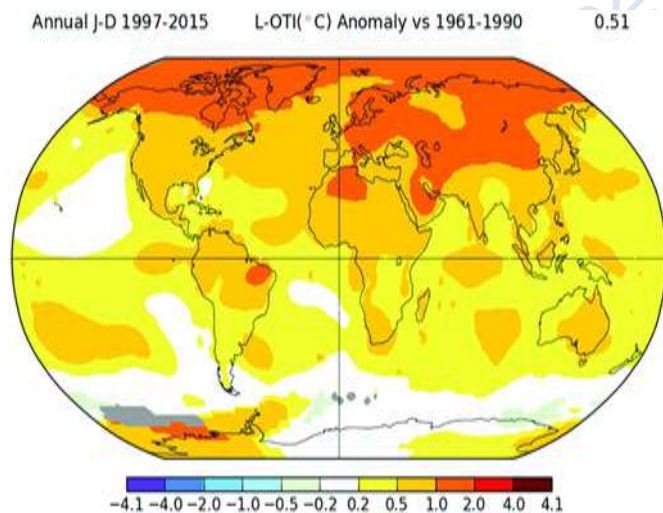
Seamos francos: “Si los hechos contradicen a la teoría, tanto peor para los hechos...”

Que el clima cambia -que hay cambio climático- es una afirmación tan cierta como que la noche sucede al día: en realidad, la consagrada expresión de “cambio climático” es un pleonismo, pues el clima por fuer de la naturaleza está en mudanza constante. Lo único realmente extraño sería que el clima dejara de cambiar y las temperaturas se estabilizaran en torno a alguna temperatura precisa.

Dentro de ciertos límites “homeostáticos”, clima terrestre siempre está variando (siempre se está enfriando o calentando).

Que se ha registrado una elevación de las temperaturas terrestres y que se observa un modesto calentamiento global a lo largo de los últimos 150 años, eso es algo perfectamente establecido y que nadie pone en tela de juicio⁹.

Dicho calentamiento, que (según el IPCC) se sitúa en torno al medio grado centígrado ($0.6 \pm 0.2^{\circ}\text{C}$), y se ha registrado principalmente por las noches y en el hemisferio norte.¹⁰ El “calentamiento global” tampoco es tan “global” como generalmente se cree: en algunas regiones del mundo lo que se observa es un enfriamiento.



Calentamiento “global”: no tan global como algunos creen

¹⁰ Since 1860, the global mean temperature has warmed $0.6 \pm 0.2^{\circ}\text{C}$; regional temperature changes have varied, ranging from greater than 0.6°C to cooling in some regions (IPCC Report / TAR WGI Chapter 2) <http://www.ipcc.ch/ipccreports/tar/wg2/index.php?idp=663>

El problema es saber si el alarmismo/catastrofismo climático que actualmente impregna los discursos –y crecientemente inspira las políticas gubernamentales- se encuentra realmente justificado.¹¹

LA TEORÍA DEL CALENTAMIENTO GLOBAL DE ORIGEN ANTROPOGÉNICO: ¿EL CO₂ DOMINA EL CLIMA?



Fue el físico-químico sueco Svante Arrhenius quien a finales del siglo XIX formuló por primera vez su hipótesis de que el aporte antropogénico de dióxido de carbono / CO₂ podía tener algún impacto significativo en las temperaturas terrestres.

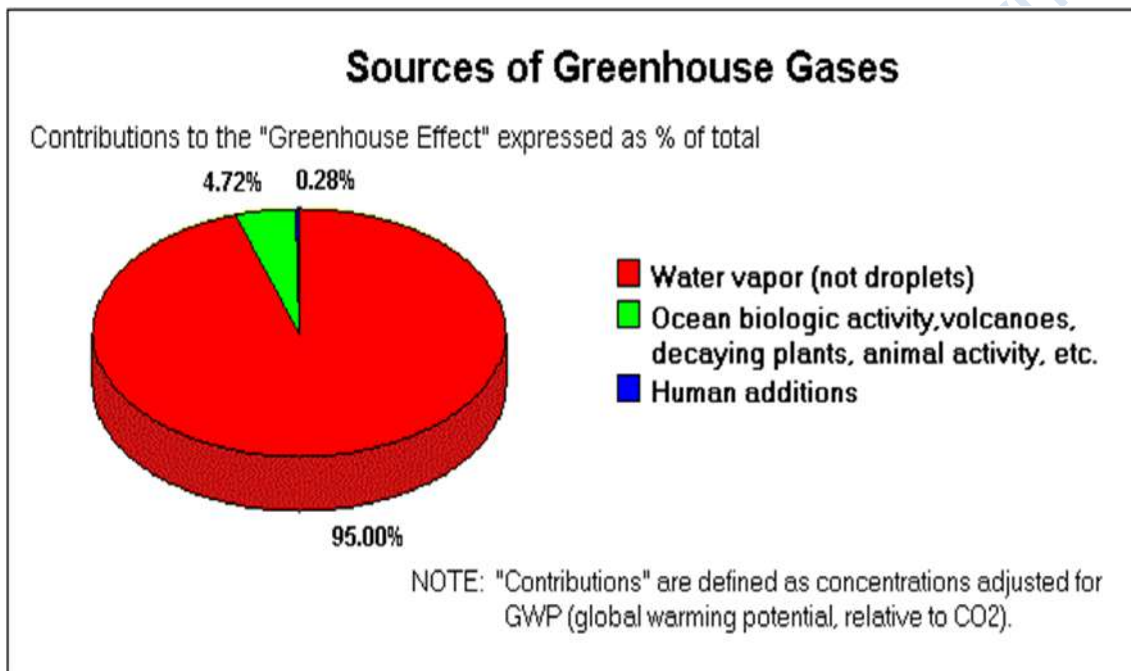
Lo cierto es que sus colegas no lo tomaron muy en serio (dicho sea en confianza: se burlaron de él y se le rieron en la cara). La razón de tanta sorna se comprende fácilmente: el CO₂ constituye apenas el 0,03 % de la atmósfera (cantidad que de tan pequeña se mide en partes por millón / PPM), y los humanos contribuimos con menos del 3% a ese infinitésimo 0,03%.

Cuando tomamos conciencia de que esa presencia del CO₂ en la atmósfera es en un 97% de origen natural, y que el generado por todas las actividades humanas es apenas el 3% restante, inmediatamente nos asombramos de que tan insignificante aporte agregado por nuestras propias actividades pueda tener alguna influencia perceptible sobre el clima terrestre.

¹¹ La documental *The Global Warmig Swindle* producida por la TV británica en 2007 <https://www.youtube.com/watch?v=oYhCQv5tNsQ> (en español: <https://www.youtube.com/watch?v=zqBs3akiago>) presenta un panorama muy serio y completo de la problemática que aquí nos ocupa. **Vale la pena verla.**

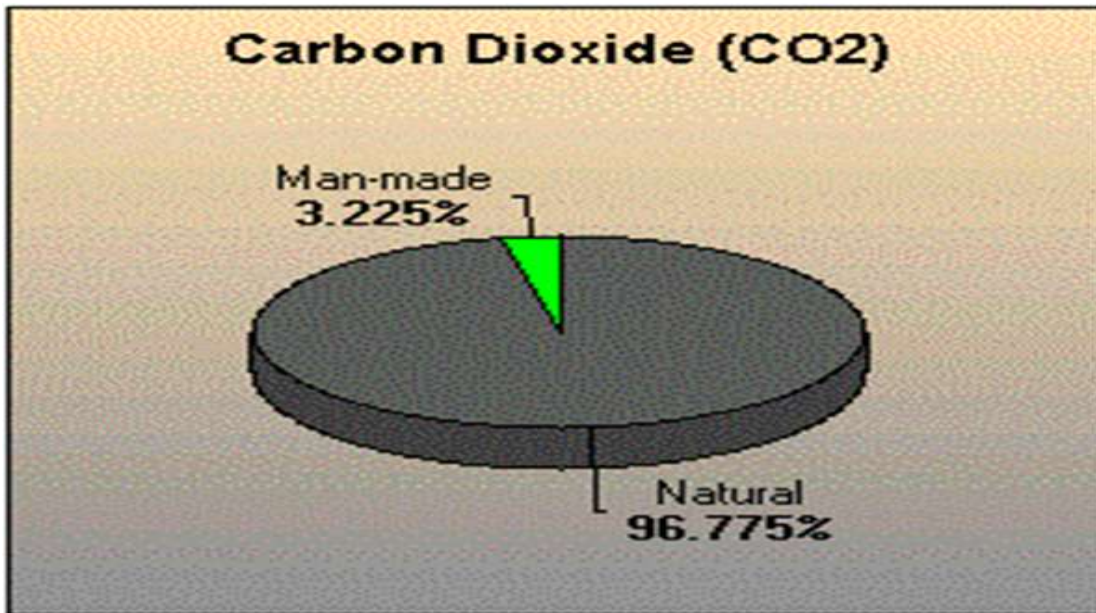
Para que el lector tenga una noción precisa de la dimensión del “problema” presentamos a continuación el cálculo realizado por el premio nobel de física 1973, *Ivar Giaever*:¹²

“Considere usted un cuarto bastante grande: digamos 6 metros de ancho y 3 metros de alto. Suponga usted ahora que quisiera introducir en ese cuarto el equivalente al CO₂ que todos los autos del mundo emiten a la atmósfera a lo largo de un año entero. Pregunta: ¿cuántos fósforos tendría usted que encender por día, por semana o a lo largo de todo el año para producir en aire en este cuarto el mismo “efecto” que todos los vehículos provocan en el mundo a lo largo de un año entero? **RESPUESTA: 1 fósforo equivale a 20 años de las emisiones de todos los vehículos del mundo sumados.**”



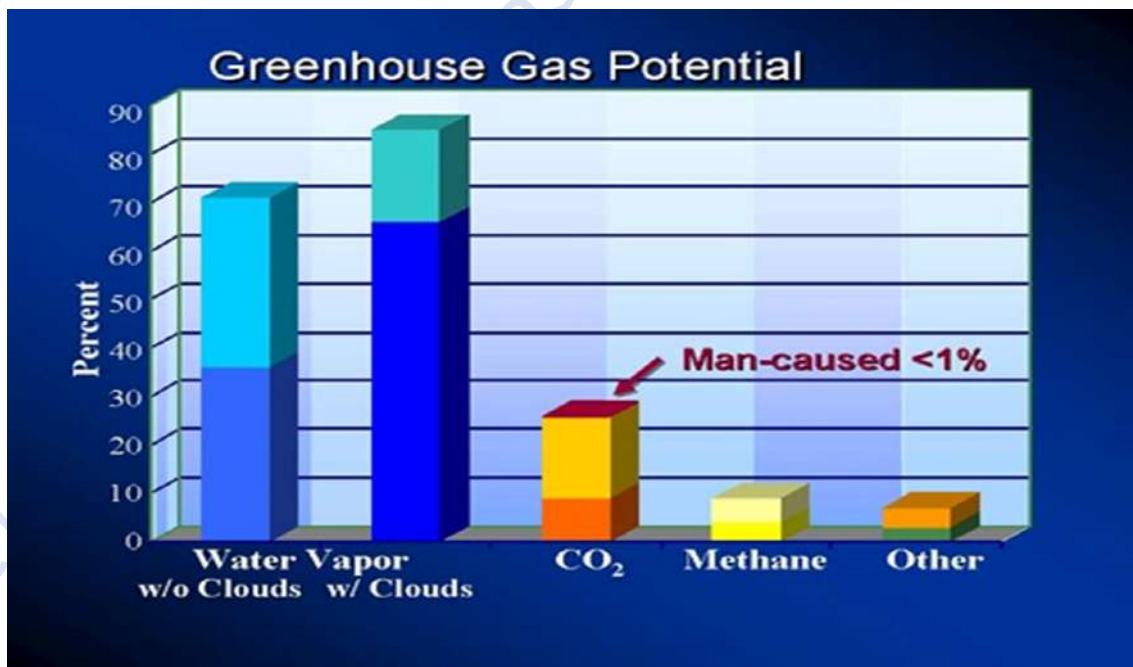
El aporte humano (en azul) al total de los gases de efecto invernadero naturalmente presentes en la naturaleza es tan insignificante que hay que buscarlo con lupa...

¹² VER Nobel laureate Ivar Giaever's speech at the Nobel Laureates meeting 1st July 2015 https://www.youtube.com/watch?v=TCy_UOjEiro



Dióxido de Carbono en la atmósfera: 96.8 % natural y 3.2% producto de las actividades humanas (quema de combustibles fósiles) <http://www.geocraft.com/WVFossils/greenhousedata.html>

A continuación, se presentan gráficamente los gases de efecto invernadero según su potencial de calentamiento, de acuerdo a lo que plantean los postulados generalmente aceptados (incluyendo el IPCC):



Los gases de efecto invernadero (representados según su potencial de calentamiento): el vapor de agua es por lejos el mayor gas de efecto invernadero (95 % incluyendo las nubes), y el aporte humano al dióxido de carbono presente en la atmósfera (en rojo) es prácticamente imposible de representar gráficamente, de tan minúsculo.

A nadie debería sorprenderle pues que la teoría de Arrhenius, que magnificaba el rol del CO₂ en la determinación del clima, cayera en el olvido por antojadiza, exótica y traída de los pelos.

Muy excepcionalmente una hipótesis científica que se aparta radicalmente de lo que el sentido común indica resulta ser cierta.

Así, por ejemplo, aquella proposición aparentemente ridícula de Galileo que - contra todas las apariencias- afirmaba que la tierra gira en torno al sol -y no a la inversa-, y que demostró sin embargo ser acertada...¹³

Lo más frecuente, sin embargo, es que una teoría ridícula sea simplemente ridícula, como todo parece indicar es ésta que fuera formulada hace 120 años por el bueno de Svante August Arrhenius.



Hasta que M. Thatcher decidió desempolvarla, la teoría de Arrhenius era considerada como una verdadera extravagancia por la comunidad científica https://en.wikipedia.org/wiki/Svante_Arrhenius

¹³ Algunas falsas creencias tienen incluso larga vida: un 25% de los españoles sigue creyendo que el Sol gira alrededor de la Tierra. VER http://elpais.com/elpais/2015/04/23/ciencia/1429792444_486485.html

Hasta el desembarco en la escena internacional de Margaret Thatcher y sus asesores de cabecera, la comunidad científica consideraba que la influencia de las actividades humanas en el clima era absolutamente insignificante comparada con las fuerzas naturales, tales como la actividad solar, las erupciones volcánicas o la circulación general de los océanos. También se consideraba que los océanos constituían un sumidero de carbón tan gigantesco, que podían automáticamente anular cualquier exceso de CO₂ que nosotros, los humanos, pudiéramos agregar a la atmósfera. El vapor de agua -casi omnipresente- era percibido con toda justicia como el gas de efecto invernadero por excelencia, y el que mayor influencia ejercía sobre el clima.

Se alegaba, en resumidas cuentas, que la incidencia de las variaciones del CO₂ en el calentamiento del planeta es tan marginal e insignificante que se perdía en el “ruido” de la variabilidad natural del clima.

Las peregrinas teorías de Arrhenius durmieron en paz durante más de un siglo, hasta que una graduada en química llamada Margaret Thatcher -por razones ciertamente muy poco emparentadas con la química atmosférica- decidiera revivirlas con bombos y platillos hacia finales del siglo XX, despertando un inmenso aspaviento, que aún perdura en nuestros días.¹⁴

-O-O-O-O-

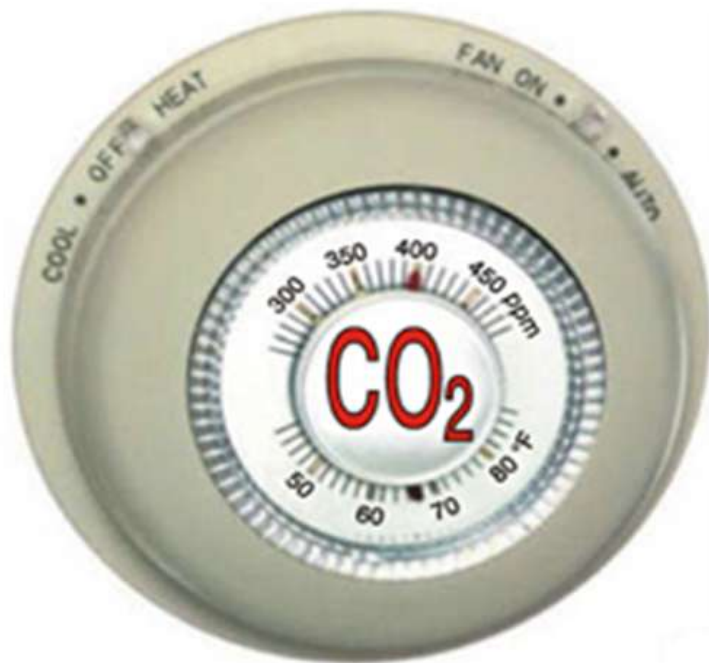
Pero las curiosidades no terminan aquí: resulta que la comunidad internacional -que, al influjo originario de la Dama de Hierro, terminó por adoptar unánimemente la premisa de que el dióxido de carbono domina el clima

¹⁴ **Sólo los ingenuos creen que “el debate climático” es un debate ambiental:** cuando M. Thatcher se percató -tardíamente- que sus enemigos se han apropiado del relato climático para sus propios fines políticos, entonces se arrepiente y cambia radicalmente de idea porque, según ella, **“el plan destinado a alterar el clima terrestre ... proporciona una maravillosa excusa para un socialismo supranacional a escala mundial...”** (“... since clearly no plan to alter climate could be considered on anything but a global scale, it provides a marvelous excuse for worldwide, supra-national socialism” Margaret Thatcher / Statecraft: Strategies for a Changing World (2002) págs.449-50

terrestre y es el enemigo número uno de la humanidad¹⁵ por su potencial de calentamiento- nos propone ahora que una drástica reducción en el consumo de combustibles fósiles (léase petróleo y carbón) habrá de redundar automáticamente en una reducción de las temperaturas terrestres.

Teniendo en cuenta todo lo anterior, parece otra expresión de la *hubris* -es decir del pecado de arrogancia o incluso de la desmesura- la pretensión de la comunidad internacional consistente en postular que los seres humanos podemos -como modernos hechiceros- echar mano de una especie de termostato celestial capaz de hacer bajar y subir las temperaturas terrestres a *piacere*.

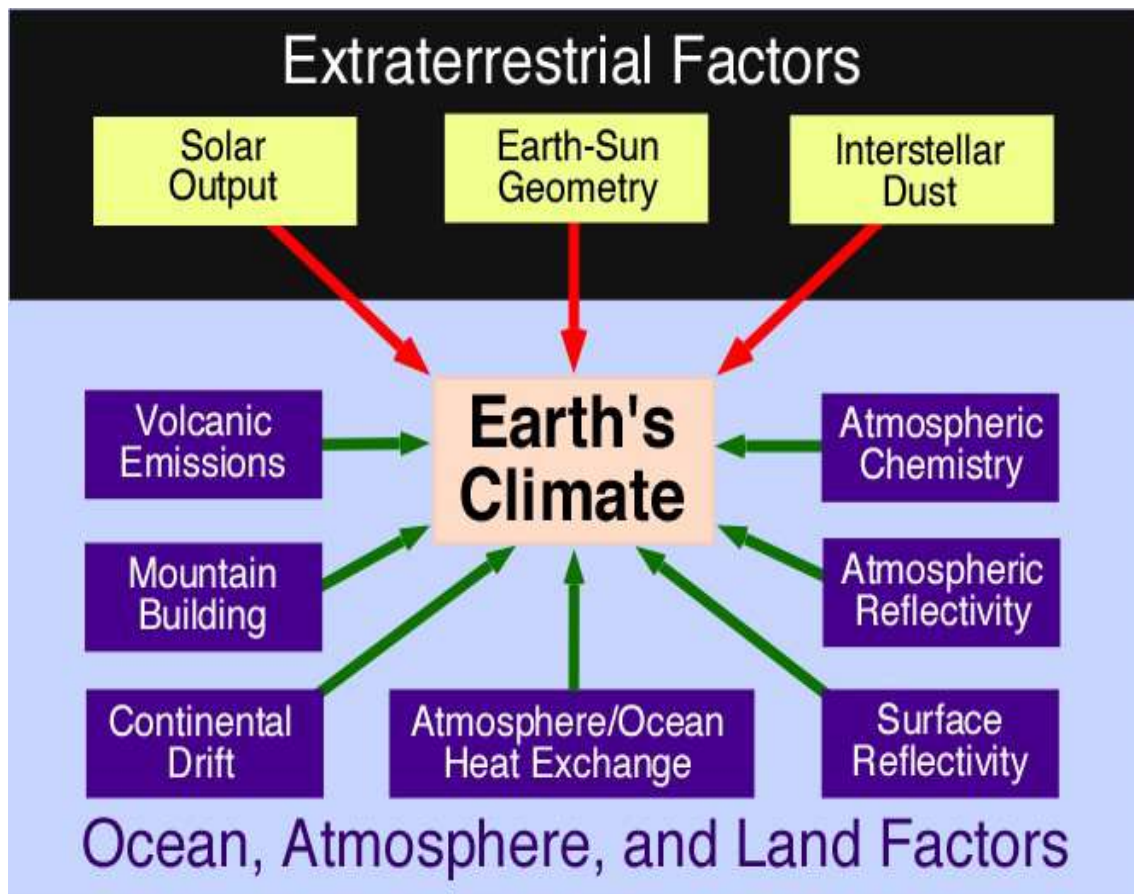
Y eso es exactamente lo que nos proponen los negociadores internacionales que a instancias de la pionera Margaret Thatcher desde 1995 se reúnen todos los años en las Conferencias de las Partes (COP) del Convenio de Naciones Unidas sobre Cambios Climáticos.



Es la absurda pretensión de modular el clima manipulando un botón de ajuste del dióxido de carbono / CO₂ al que podrían echar mano nuestros gobiernos...

¹⁵ Una atmósfera rica en CO₂ es beneficiosa para el florecimiento de la vida terrestre y por eso se lo denomina también “*el gas de la vida*”. De hecho, el CO₂ es la base para la producción de biomasa a través del proceso de la fotosíntesis: como nosotros respiramos oxígeno, las plantas “respiran” dióxido de carbon: VER **Freeman Dyson: CO₂ is Making the World Greener** <https://www.youtube.com/watch?v=BQHhDxRuTkI>
RE-GREENING the Planet with Global Warming and CO₂ <https://www.youtube.com/watch?v=4rnXQtUl8po>

Una auténtica osadía: no sabemos cómo controlar los ciclos económicos (ni siquiera cómo curar la seborrea), y sin embargo pretendemos manejar el clima, **un sistema no lineal y caótico**, caracterizado por su complejidad extrema, gobernado por un sinnúmero de factores que conocemos mal, y muchos otros que ignoramos todavía.¹⁶

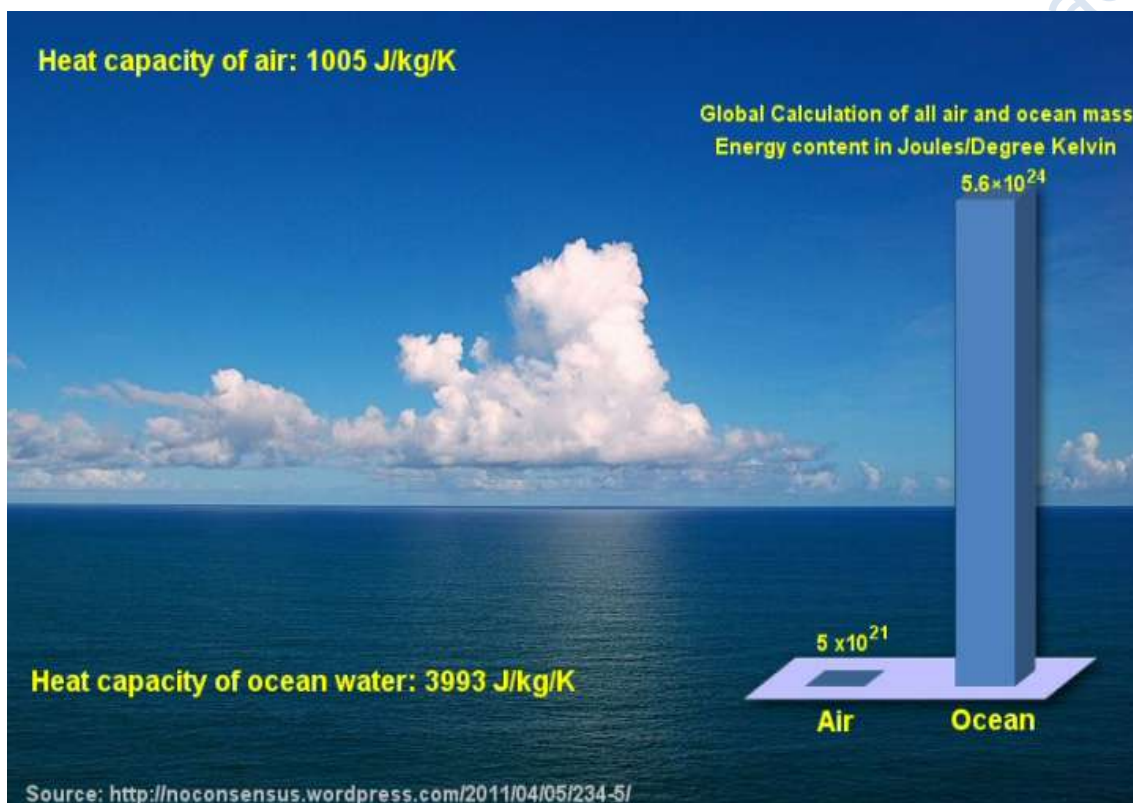


Algunos de los factores terrestres y extraterrestres que determinan el Clima

Como se observa en este diagrama, la “química atmosférica” es apenas uno de los múltiples elementos dentro del cuadro mayor de los factores terrestres y extraterrestres que determinan en el clima y, como ya hemos señalado, la influencia humana en esa “química atmosférica” es marginal en grado extremo.

¹⁶ Así, por ejemplo, **¡¡ aún intentamos comprender cómo se forman las nubes!!** A pesar de la importancia decisiva que el proceso de “nucleación atmosférica” tiene para el clima terrestre, poco sabemos por desgracia del fenómeno que da origen a las nubes a nivel micro-físico y, en consecuencia, los modelos no logran integrar este factor básico en sus ecuaciones climáticas (CERN: *The Cloud Project* <http://cloud.web.cern.ch/>).

Pero aún falta lo más impactante de esta historia: la atmósfera (y los cambios en la temperatura atmosférica) juegan un rol absolutamente menor en la determinación del clima terrestre. Lo que sucede en el agua, por ejemplo, es “mil veces” más importante de lo que sucede en el aire. En efecto, los océanos contienen 1000 veces más calor que la atmósfera terrestre (el aumento de temperatura de los océanos es mucho menor que el de la atmósfera cuando la misma cantidad de calor es absorbida). Esto significa que **la escala temporal del cambio climático es determinada principalmente por la masa térmica de los océanos y no por la de la atmósfera.**¹⁷



La capacidad de almacenar calor de los océanos es 1000 veces superior a la de la atmósfera

Si se me permite aquí una confidencia, les diré que, por el momento, la influencia de nuestros océanos en el cambio climático sigue siendo un enigma, y los científicos no saben casi nada respecto a este factor sin duda determinante para explicar las oscilaciones térmicas del planeta.

Sin embargo, el objetivo que se han fijado los gobiernos del mundo parece bastante “sencillo”: si hacemos subir o bajar los contenidos de dióxido de

¹⁷ It becomes clear that there is an almost mechanistic system by which the ocean drives climate change, which is why it was dubbed by scientists as the “global heat engine” https://earthobservatory.nasa.gov/Features/OceanClimate/ocean-atmos_phys.php

carbono en la atmósfera en algunas decenas de partes por millón (PPM)¹⁸ –se nos asegura-entonces las temperaturas globales subirán o bajarán consecuentemente y a nuestro antojo algo así como 1, 2 o 3 grados centígrados.

Yo pregunto, de ignorante nomás, pero supongo que los expertos deben saberlo: nadie se ha molestado en explicarnos por qué el clima preindustrial vendría a ser el “clima ideal”, del que nos hemos desviado entretanto algo así como medio grado centígrado en ascenso. Se encuentra bien establecido que, hace unos 1000 años, el hemisferio norte vivió épocas bastante más cálidas que las actuales (el Período Cálido Medieval), cuando los vikingos colonizaron Groenlandia (que no por casualidad bautizaron *Greenland*), y se cultivaba la vid en Irlanda y en el sur de Inglaterra.

Fue aquella una época de extraordinario florecimiento civilizatorio, de clima benigno, prosperidad y cosechas abundantes a la que debemos legados tan notables como catedrales góticas que hasta el día de hoy nos maravillan (lo mismo sucedió bastante antes, hace 2000 años, durante Período Cálido Romano, que según nos cuentan los estudiosos e historiadores, fue más caluroso todavía).

<https://millenio.wordpress.com/2012/07/13/anillos-de-los-arboles-demuestran-que-el-clima-era-mas-calido-en-la-epoca-romana-y-medieval-que-en-la-actualidad-y-el-mundo-se-ha-ido-enfriando-desde-hace-2-000-anos/>

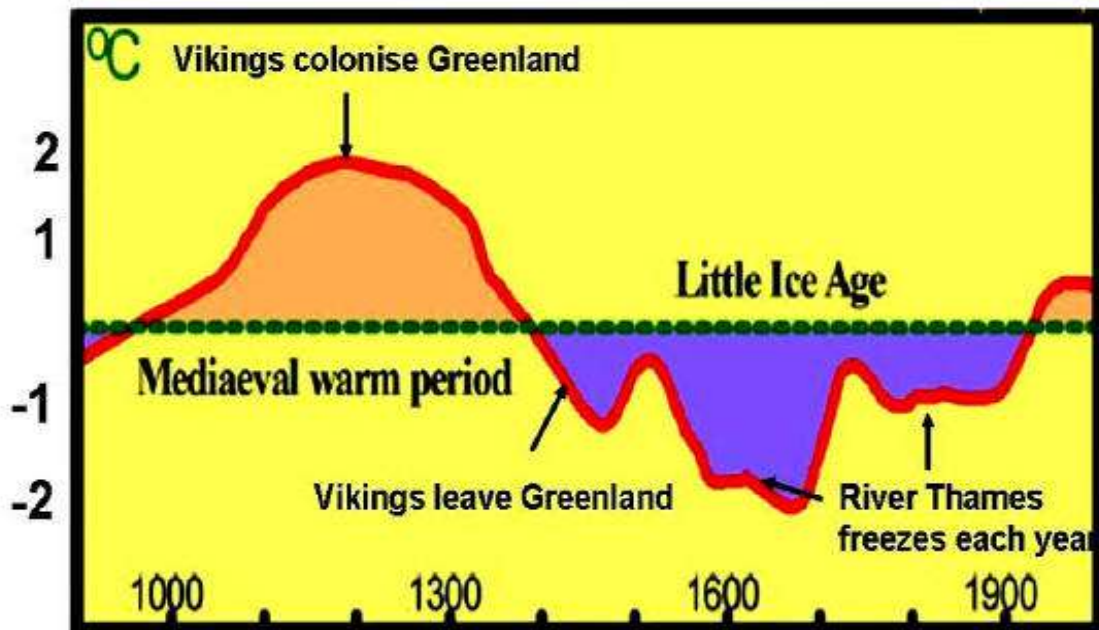
Estos avatares climáticos ocurridos a lo largo del último milenio son lo suficientemente cercanos en el tiempo como para que puedan certificarse fehacientemente a través testimonios y vestigios contundentes y directos.¹⁹

Todos más o menos lo sabemos o lo intuimos: el calor es mucho más propicio para la vida que el frío. Eso explica que la biodiversidad sea exuberante en los trópicos, y disminuya dramáticamente hacia los polos.

Luego siguió La Pequeña Edad de Hielo, un período frío que abarcó desde comienzos del siglo XIV hasta mediados del XIX y del que, por suerte, nos hemos ido paulatinamente recuperando.

¹⁸ ¿Cuánto es 10 PPM?, se preguntará el lector abrumado. Si tomamos un millón de granos de arroz y pintamos diez de negro, estos granos negros representarían 10 PPM (diez partes por millón).

¹⁹ Existen, por ejemplo, datos acerca del cultivo del vino en Irlanda y en el sur de Inglaterra debido a las descripciones que hace el monje Beda en su libro denominado: *Historia ecclesiastica gentis Anglorum*
http://es.wikipedia.org/wiki/Historia_del_vino



Medieval warm period? Yes. This drawing of a graph in the IPCC's 1990 report shows it clearly.

Nos estamos recuperando de una “pequeña edad del hielo... (del Informe IPCC - 1990)

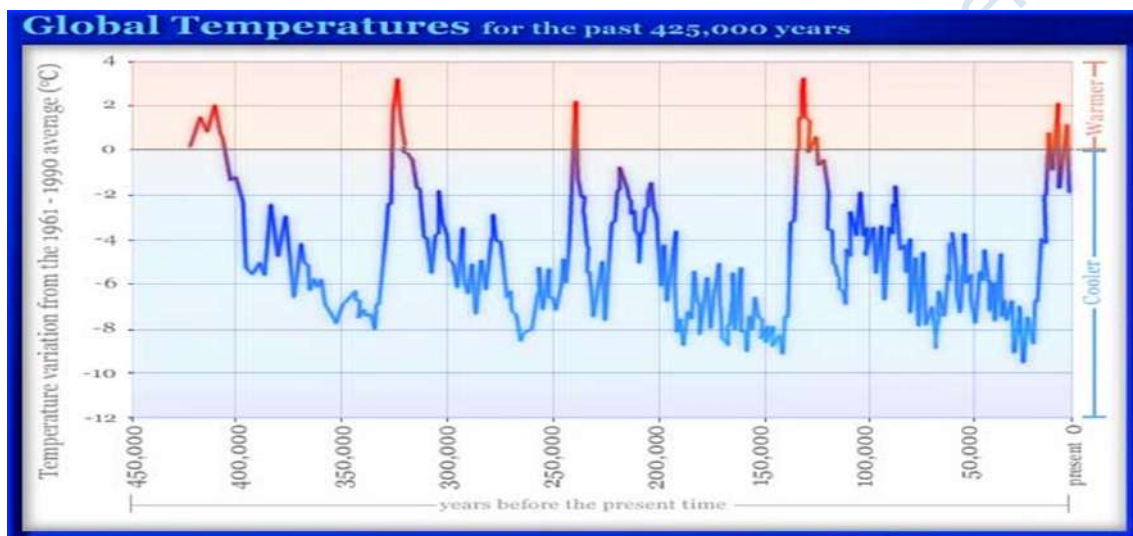


El Támesis congelado en 1683 /The famous Frost Fair taking place on the frozen River Thames in London in 1683. Freezing to around eleven inches thick, the ice was strong enough to hold shops, stalls, coaches and sleds. The diarist John Evelyn

describes bull-baiting, horse-and-coach races, puppet plays and tipping shops. In this painting by Jan Griffier the Elder, Westminster Abbey and Whitehall can be seen on the left and Lambeth Palace on the right.

Desde hace más de un siglo que las temperaturas se encuentran, por suerte, en un claro *animus crescendi*.

En verdad deberíamos considerarnos sumamente afortunados de vivir en tiempos cálidos porque lo cierto es que la mayor parte del tiempo –durante los últimos 400.000 años- en la Tierra hizo un frío que no le desearíamos ni al peor enemigo:



La evolución de las temperaturas en los últimos 425.000 años

Algo en todo caso parece bien establecido: muchísima más gente muere de frío en invierno que de calor en verano, y eso lo saben perfectamente nuestros viejitos²⁰:

²⁰ El frío es capaz de matar cuatro veces más personas que el calor:
<https://elrobotpescador.com/2014/11/18/graves-predicciones-cientificas-estamos-al-borde-de-30-anos-de-frio-extremo/>



En términos concretos, se afirma que si mantenemos a ciertos niveles “aceptables” las concentraciones de CO₂ en la atmósfera entonces las temperaturas permanecerán dentro de márgenes “razonables” (las concentraciones de dióxido de carbono eran de 280 ppm en la era preindustrial/ 350 ppm en 1958 cuando se iniciaron las mediciones y llegaron a 400 ppm en 2013).

Si llegamos a 550 ppm se nos anticipa un aumento catastrófico de 3° C para finales de siglo.

Así imaginan el *establishment* científico y los negociadores internacionales que podremos los seres humanos gobernar el clima terrestre, dosificando convenientemente nuestras emisiones de CO₂ a la atmósfera en las próximas décadas.

Parece magia, pero se supone que actuando muy marginalmente -y a un costo económico sideral- sobre ese 3 % que es nuestro aporte antropogénico al 0,03% del contenido de CO₂ en la atmósfera, lograremos manejar el clima del Siglo XXI a nuestro antojo y conveniencia.

Aunque suene exótico, eso es exactamente lo que se nos está proponiendo.

Todas las negociaciones internacionales en curso se pueden resumir en lo siguiente: el objetivo es que las emisiones globales no superen la cifra mágica de 350 ppm de CO₂ en la atmósfera, de forma que el incremento de la temperatura media no aumente más de 2 ° C (respecto a los niveles preindustriales) antes de fin de siglo.

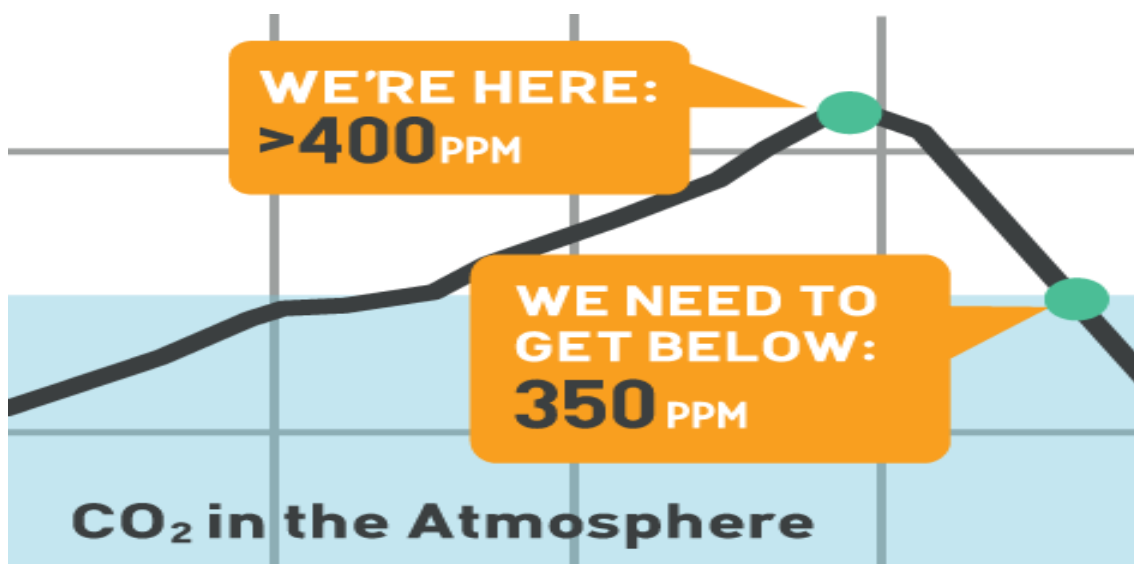
Si no logramos mantener el contenido de CO₂ en la atmósfera por debajo de ese límite, entonces -se nos anuncia- la catástrofe climática será inevitable.



Por supuesto que estos postulados en torno a las PPM resultan ser tan misteriosos e intimidantes que a la gente la invade la desazón y el miedo: la opinión pública mundial se muestra dispuesta a cualquier cosa con tal de evitar que tales amenazas se concreten.²¹

²¹ *Bjorn Lomborg: Climate-Change Misdirection* / La exageración del temor sobre los efectos del calentamiento global nos distrae de encontrar alternativas energéticas efectivas y baratas.

http://www.krusekronicle.com/kruse_kronicle/2013/01/bjorn-lomborg-climate-change-misdirection.html#.WsgEhYjwY2w



El alarmismo climático en boga, basado en la teoría del calentamiento global de origen antropogénico, posee muy rancias prosapias reaccionarias y conservadoras, que parece desconocer -o prefiere ignorar- el poderoso movimiento que nivel global se encuentra embarcado en virulentas campañas des-carbonizadoras.

El *neo-progresismo* verde se ha dedicado a agitar este fantasma de inequívoco ADN *thatcheriano* como forma de promover el decrecimiento económico, y las estrategias de “baja intensidad energética” y de “descarbonización”, especialmente recomendadas en las regiones más carenciadas y vulnerables del planeta.

Los principales costos de esa descarbonización de las economías van a recaer principalmente sobre los países y las poblaciones más pobres, que necesitan desesperadamente disponer de energías abundantes y baratas, y son ellas las que están llamadas a pagar el pato de esta gigantesca operación internacional puesta en marcha hace 30 años por la Dama de Hierro.²²

²² A explicar en mayor detalle este aspecto central del problema hemos dedicado un Análisis del CURI titulado: **El neo-progresismo verde, la energía y los pobres** : <http://www.curi.org.uy/archivos/An%C3%A1lisis%20del%20CURI%2011-2017%20-%20El%20Neo-Progresismo%20Verde%20la%20Energ%C3%ADa%20y%20los%20Pobres%20-%20Fernando%20Gonz%C3%A1lez%20Guyer.pdf>



350 PPM: los pichones de Maggie manifiestan en Times Square / NY

Consejo Uruguayo para las Relaciones Internacionales